

Conferencia de la Misión Social 2010
“Transformarnos y transformar a la sociedad en caridad y justicia”

21 de agosto de 2010

Discurso principal por Lesley-Anne Knight, Secretaria General de Caritas Internationalis

“Valores y cambio social en un mundo post-crisis”

Señoras y señores:

Estoy encantada de estar aquí con ustedes el día de hoy en Singapur para esta Conferencia de la Misión Social, organizada por Caritas Singapur.

Cuando me estaba preparando para mi visita de esta semana consulté una guía turística saber un poco más acerca de Singapur. Y lo primero que leí fue: “Singapur es un **pequeño** país en una **pequeña** isla”.

Por supuesto que luego la guía enumeraba una serie de estadísticas impresionantes sobre la importancia de Singapur como centro financiero líder y como uno de los países más ricos del mundo. Pero esa primera oración me hizo pensar que el valor de la pequeñez a veces se pasa por alto en este mundo globalizado, en donde “más grande” invariablemente es equivalente de “mejor”.

Desde luego que yo hablo como persona **pequeña** que trabaja en el país más **pequeño** del mundo. Ciudad del Vaticano tiene una extensión de menos de un kilómetro cuadrado, así que para mí Singapur es enorme.

Hace más de 30 años, el economista británico E.F. Schumacher publicó un revelador libro titulado “*Small is Beautiful*” (*Lo pequeño es hermoso*). Ahora... yo no soy experta en economía, pero me gustan varias de las ideas que se expresan en este libro.

Schumacher planteó el concepto de “pequeñez dentro de la grandeza”, sosteniendo que para poder funcionar adecuadamente, las grandes organizaciones se deberían comportar como un grupo de organizaciones pequeñas interrelacionadas. Para mí, esto resume muy bien la forma en que Caritas Singapur y Caritas Internationalis operan. *Caritas Singapore Community Council* es la organización madre de numerosas organizaciones católicas involucradas en trabajo caritativo y comunitario en Singapur. Y a su vez, Caritas Singapur es miembro de la confederación Caritas Internationalis.

En conjunto, Caritas Internationalis es una de las organizaciones humanitarias más grandes del mundo, integrada por 164 organizaciones más pequeñas. Creo que somos un ejemplo perfecto de “pequeñez dentro de la grandeza”.

Es cierto que la confederación Caritas incluye a algunas de las organizaciones humanitarias y de desarrollo más grandes del mundo, pero también incluye a algunas de las más pequeñas - que a menudo realizan una labor extraordinaria en algunos de los entornos más peligrosos y difíciles del mundo. Tenemos, por ejemplo, a Caritas Irak que cuida a bebés y niños desnutridos en este país devastado por la guerra; Caritas Pakistán que ha estado ayudando a los refugiados que huyen de la violencia en el Valle de Swat; Caritas Uzbekistán, uno de los miembros más pequeños de Caritas, que recientemente le hizo frente a una grave crisis humanitaria producida por la violencia étnica en el vecino país de Kirguistán; nuestro miembro más reciente, Caritas Samoa, tuvo que hacerle frente a un tsunami el pasado octubre; y, por

supuesto, Caritas Haití ha estado al centro de la labor de socorro y reconstrucción luego del catastrófico terremoto que golpeó al país a principios de este año.

Todas estas pequeñas organizaciones Caritas pueden contar con el apoyo de la confederación, el cual se coordina desde nuestro secretariado general en el Vaticano.

A su vez, las organizaciones Caritas pequeñas le dan a la confederación Caritas su fortaleza. Nos dan presencia en las bases en prácticamente todos los países del mundo.

Asimismo, nos permiten responder rápida y eficazmente cuando hay algún desastre, y su experiencia de trabajo junto a los pobres le da a Caritas Internationalis una voz respetada y genuina en la arena mundial. Esto es importante, porque el propósito de Caritas no es únicamente responder a crisis humanitarias, también procuramos jugar nuestro papel en la creación de un mundo mejor.

Si hay algo bueno que ha surgido de nuestra crisis económica mundial que ha creado estragos en el mundo durante los últimos dos años es que ahora hay un nuevo enfoque en la ética y los valores, lo cual quizá nos da la mayor esperanza de que es posible lograr un mundo mejor.

Quisiera ahora hablar de algunos de los valores que sustentan nuestro trabajo en Caritas Internationalis y cómo se traducen en acción.

Previamente hice referencia al libro de Schumacher “Lo pequeño es hermoso”. El subtítulo del libro es “Economía como si la gente importara”. Después de la crisis económica mundial, el concepto de sistemas basados en la idea de que “la gente importa” nunca ha sido más relevante.

Schumacher enlazó algunas de sus ideas sobre economía a los principios del budismo, pero también estuvo fuertemente influenciado por la Doctrina Social Católica; de hecho, en 1971 se convirtió al catolicismo.

El respeto por la persona humana es una parte fundamental de la Doctrina Social Católica.

Preocupación por la persona humana es claramente lo que faltaba en las estrategias y decisiones que llevaron a la crisis económica. La atención se centró en los mecanismos financieros, las ganancias, las bonificaciones; en cualquier cosa que no fueran los seres humanos a cuyas puertas fue a parar el desastre: en su mayoría los pobres, gente a la que se le habían dado préstamos que difícilmente podían pagar y que, como resultado, posteriormente perdió sus escasos ahorros y sus hogares.

Caritas cree que todos los sistemas sociales y económicos deberían servir al bien común, en vez de a los intereses de élites minoritarias. Sostenemos que la moralidad de una sociedad se puede juzgar sobre la base de cómo trata a sus miembros más vulnerables. En nuestro trabajo humanitario y en nuestras campañas de incidencia ejercemos la opción preferencial por los pobres, dándoles prioridad a los hambrientos, los débiles, los marginados y los perseguidos.

Al empezar a ver los problemas mundiales en términos de “personas” - en términos de vidas individuales - es bastante más probable que empecemos a sentir verdadera compasión por los afectados. Compasión, por supuesto, significa “sufrir con” y por lo tanto va de la mano con el valor fundamental de solidaridad - ese sentido de responsabilidad que sentimos por otros en virtud de nuestra interdependencia como miembros de una humanidad común.

Cuando realmente sentimos el sufrimiento de otros, no podemos evitar cuestionar las razones de ese sufrimiento. No es suficiente simplemente aliviar ese sufrimiento, tenemos que abordar sus causas y hacer todo lo posible para evitar sufrimiento en el futuro.

Al analizar a fondo las principales causas del sufrimiento que Caritas encuentra a diario, hay un problema que surge como factor común. Ya sea que estemos considerando conflicto, cambio climático, VIH/Sida, migración o desastres naturales, la pobreza aparece como causa o como efecto - y a menudo como ambos.

Por lo tanto, la pobreza, en sus muchas y diferentes formas, es un área clave de enfoque para nosotros. Analizamos la totalidad de la problemática mundial a través de la lente de los pobres y buscamos la transformación de sistemas injustos que perpetúan la pobreza; sean económicos, políticos o culturales.

Desde nuestro Secretariado General y nuestras oficinas en Nueva York y Ginebra, presionamos a las Naciones Unidas, instituciones internacionales y gobiernos para que reconozcan su compromiso moral de ponerle fin al escándalo de la pobreza mundial.

Hacemos campaña en favor del comercio justo, la condonación de la deuda y para que los gobiernos honren sus compromisos de aumentar el gasto en ayuda para el desarrollo. Queremos ver que la ayuda para el desarrollo se dirija a cubrir las verdaderas necesidades de los pobres, en vez de las de sectores selectos de la sociedad o de los intereses nacionales de los países donantes. La ayuda se debe otorgar sin condiciones, respetando las estructuras y las capacidades existentes.

También pedimos que las naciones más pobres tengan un papel más prominente en su propio desarrollo, con mayor representación en instituciones internacionales claves como las organizaciones de la ONU, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

Caritas es de la convicción que el desarrollo se debe basar en un entendimiento integral de qué es la persona humana,

abarcando elementos espirituales, psicológicos, emocionales, físicos, materiales y económicos. Nos esforzamos por cultivar a la persona en su totalidad, ayudándola a desarrollar su pleno potencial para que pueda utilizar sus recursos locales eficientemente para cubrir sus propias necesidades.

El crecimiento económico es ciertamente un factor en el desarrollo, pero no es el final de la historia. Así que cuando leemos en los periódicos - como lo hemos hecho recientemente - sobre “espectaculares” tasas de crecimiento en África, debemos cuestionar qué están haciendo dichas tasas de crecimiento por los más pobres de ese continente. Si siguen con hambre, si sus hijos siguen sin asistir a la escuela, si siguen muriendo innecesariamente de enfermedades prevenibles, el crecimiento económico no ha hecho más que hacer que el rico sea más rico. El crecimiento económico debe estar acompañado de un auténtico cambio social que combata la injusticia y la desigualdad.

Caritas, a través de sus organizaciones miembros locales, apoya el desarrollo de la sociedad civil en países en donde hay que recordarles a los gobiernos sus obligaciones de protección y cuidado de sus ciudadanos. La sociedad civil tiene un importante papel que desempeñar para garantizar que el crecimiento y el desarrollo beneficien a todos los sectores de la sociedad.

También tenemos ser cautelosos al hablar del crecimiento económico en África para que los países más ricos del mundo no crean que pueden faltar a sus obligaciones de ayuda para el desarrollo. Por ejemplo, hace una década, los países donantes prometieron proporcionar el financiamiento para impartir educación primaria universal en África; sin embargo, han contribuido menos de la quinta parte de los U\$11.000 millones al año del costo de cumplir con su promesa en los países de bajos ingresos del África subsahariana. Ahora nos enfrentamos a la posibilidad de que para 2015, fecha límite

para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 23 millones sigan sin asistir a la escuela.

Caritas Internationalis exige la urgente reafirmación del compromiso de cumplir los ODM y estaremos presionando a los líderes mundiales en la Reunión Cumbre de los ODM que se realizará en Nueva York, en septiembre.

Caritas ve al mundo como **una familia humana unida** y cree que tenemos el deber moral de responder al sufrimiento.

Como mencioné anteriormente, la pobreza es un tema transversal en todo nuestro trabajo. Ahora quisiera hablar acerca de cómo valores como la opción por los pobres y el respeto por la persona humana definen el trabajo de Caritas en algunas de nuestras áreas claves de prioridad.

Por ejemplo, al responder a desastres humanitarios, no estamos involucrados únicamente en las operaciones de socorro de emergencia; también analizamos cómo la pobreza vuelve a la gente más vulnerable y trabajamos para instaurar estrategias de preparación para desastres y reducción de riesgos.

El terremoto de Haití ofrece un ejemplo notable. A menudo se dice que no son los terremotos sino los edificios los que matan a la gente. En Haití, muchas personas murieron simplemente porque estaban en edificios de mala calidad que se les vinieron encima. Uno sólo tiene que comparar el número de muertos que hubo en Haití con el del terremoto - bastante más fuerte - que golpeó Chile poco después. En Haití hubo más de 200.000 muertos y en Chile menos de 500.

El cambio climático es otra área en donde Caritas asume un enfoque centrado en la persona. Para nosotros, el cambio climático es más que un problema científico o económico. Es acerca de **personas** cuyos frágiles hogares son arrasados por inundaciones y destrozados por huracanes. Es acerca de

personas cuyas cosechas se están echando a perder, cuyo ganado se está muriendo; personas que se ven obligadas a dejar su patria en busca de comida.

Por consiguiente, Caritas, además de exigir un acuerdo sobre reducciones considerables en las emisiones de gases de invernadero, busca **Justicia Climática** - soluciones que les den prioridad a las necesidades de los países más pobres, en términos de estrategias de adaptación y preparación contra desastres; así como financiamiento para un continuo desarrollo sostenible.

El cambio climático se está convirtiendo cada día más en un factor importante en otro de nuestros temas prioritarios: la migración. Sin embargo, aquí nuevamente la pobreza está al centro del problema. La economía globalizada tiende a ver el trabajo simplemente como otra materia prima que se puede importar o exportar a voluntad. Para Caritas, los trabajadores migrantes son personas - esposos, esposas, madres, padres, hijos e hijas. Apoyamos su derecho a desplazarse libremente en busca de trabajo, pero nos oponemos firmemente a la migración forzada, especialmente al tráfico de mujeres y niños.

Caritas ofrece ayuda y orientación para trabajadores migrantes, y hace campaña para que se creen más canales legales de migración y se desarrollen medidas para mejorar la integración. Nos enfocamos particularmente en la **feminización de la migración**, grandes cantidades de mujeres dejan a sus familias para irse a trabajar al extranjero, ya sea por decisión propia o por coerción. Caritas está auspiciando una importante conferencia internacional sobre migración que se realizará en Senegal, en noviembre.

La necesidad de un enfoque **compasivo y centrado en la persona** también es de vital importancia en nuestro trabajo en VIH/Sida. Claramente, parte de cualquier solución a la pandemia del VIH será el desarrollo científico de nuevos

tratamientos, pero el cuidado de aquellos con VIH/Sida y la prevención de nuevas infecciones de VIH dependen de nuestra habilidad para trabajar de cerca con aquellos que se encuentran bajo riesgo - a menudo los pobres al margen de la sociedad. Caritas también trabaja para asegurar que las soluciones científicas, tanto en materia de diagnóstico como de tratamiento, se pongan a disposición de aquellos que las necesitan. En especial, hacemos campaña en favor de un mayor acceso a formulaciones pediátricas de los medicamentos antirretrovirales, mejor diagnóstico y prevención de la transmisión de madre a hijo.

Finalmente, en el área de **construcción de la paz**, valientes individuos trabajando de la mano con sus hermanos y hermanas superando divisiones raciales, étnicas y religiosas para servir a los necesitados, están dando pasos pequeños pero significativos. En el Oriente Medio, por ejemplo, Caritas ha estado involucrada en una serie de iniciativas dirigidas a congregar a representantes de las diferentes regiones. Tomamos parte en una "Caravana por la paz" a Gaza, en la cual participaron rabinos, imanes y sacerdotes y cuyo objeto era entregar camionadas de ayuda, incluyendo kits de higiene proporcionados por Caritas Jerusalén.

Podría seguir dando muchos más ejemplos de nuestro trabajo, pero el punto fundamental que estoy tratando de plantear es que no importa cuál sea el problema, las soluciones a los problemas mundiales siempre se deben basar en el principio de respeto por la persona humana. Debemos reconocer que todos formamos parte de una humanidad y cada individuo es un miembro valioso de dicha familia. Para poder construir un mundo mejor es necesario que nuestros gobiernos, nuestras instituciones internacionales y nuestras corporaciones mundiales se aferren a este principio.

Debemos aprender a valorar la pequeñez dentro de la grandeza.